

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 239: ☯ Valhalla (5) ☯

Danann de Justicia, Erin Danua.

Era una de las pocas deidades que aún poseía divinidad propia. Siendo una diosa que había existido desde la era de los dioses, sin duda merecía el título de tal.

- ::KWAAAAA!!

Magia rúnica.

Era ampliamente conocido que la magia rúnica, a pesar de tener el mérito de que cada una de sus letras contenía poderes sobrenaturales y por lo tanto eran fáciles de lanzar, tenía una limitación en su producción.



Pero eso no se aplicaba al mago rúnico más fuerte que existía.

[͇] — Sowilo

[͈] — Kenaz

[͉] — Ur

[͊] — Hagalaz

[͋] — Othala

[͌] — Wynn

Las letras llevaron a la siguiente y rápidamente formaron una oración.

Debido a la caída de la era en la que las letras rúnicas actuaban como la principal forma de escritura, y dado que su uso recayó en la hechicería y los hechizos, era inevitable que el propósito original de las letras rúnicas disminuyera.

Generalmente una runa se activaba tan pronto como era grabada.

A menos que fuera grabado para su uso posterior a través de medios especiales, las letras rúnicas eran difíciles de usar en una batalla real y además de eso, también era difícil escribir runas en medio de una pelea, porque eso requería que una de las manos estuviera libre.

Escribir runas en una oración en lugar de letras individuales significaba que tenías que conectarla a una letra rúnica diferente antes de que se activara.

El nivel de competencia requerido para que eso sucediera era inimaginable, y no quedaron suficientes seres primordiales para difundir la palabra de su poder.

- ;;KWAAAAAH!!

Los Einherjar fueron arrastrados por las tormentas mágicas de runas. La mayoría de los mil guerreros no pudieron acercarse más de lo permitido.



“¡GURAAAA!”

Pero a pesar de estar en cuerpos de esqueletos deformados y podridos, seguían siendo guerreros de dioses. Algunos de ellos eran capaces de reunir aura y atravesar la tormenta.

"Magnífico."

Sin embargo, Erin no era una diosa de la magia: era la todopoderosa Diosa de los Héroes, que enseñó a innumerables héroes el uso de diversas armas.

Ya fueran espadas, hachas o lanzas las que blandían los Einherjar, cada destello de la lanza de Erin las reducía a cenizas.

Incluso mientras escribía oraciones rúnicas, luchaba contra ellas con su lanza mientras sus ojos contemplaban todo lo que rodeaba el campo de batalla.

Ella estaba en un reino diferente tanto en velocidad como en fuerza.

Sus 1.000 años de historia en artes marciales y la experiencia grabada en su cuerpo le permitían responder a los números, movimientos, pasos y aura del enemigo sin siquiera necesidad de pensar.

-¿Garukh?!

Erin aplastó a su oponente.

- ¡Kak!

Y ella los cortó en rodajas.

- ¡Kwak!

—Uno tras otro.

¿Por qué?, se preguntaron los Einherjar.

Tenían ventaja tanto en número como en poderío combinado, así que ¿por qué los estaban haciendo retroceder?

Solo unos pocos en esta era podrán enfrentarse a mí. Antiguos guerreros de los dioses no son suficientes.

Ella era el Rey de los Dioses.

La Reina del Paraíso.

La batalla en el Valhalla llegó a su fin.

"¿Estás bien?"

Jaja... Gracias por tu ayuda al final. Aunque quería encargarme de todo yo solo.

—¿Fufu! Seguro que lo habrías logrado.

El Maestro se dio cuenta de mi engaño, pero siguió el juego con una sonrisa benévola.

"Te ves diferente hoy."

"Lo tomé prestado de Brunhild", respondió el Maestro.



“Me gusta cómo te has recogido el pelo, pero te ves bonita de cualquier manera”.

Se rascó las mejillas después de escuchar mi cumplido antes de susurrar en voz baja.

“Si realmente lo crees... entonces puedo mostrarte más después.”

"Oh..."

Era una oferta intrigante, pero era para más adelante.

“Volvamos con Ran... y las valquirias que aún están vivas”, dije mientras miraba a la mitad de las valquirias que aún respiraban.

“¿No vas a acabar con ellos?” preguntó el Maestro con un tono de voz frío.



Se vuelven obedientes tras ser derrotados. En ese sentido, será útil porque no son de los que guardan rencor.

Fue una experiencia de mi última iteración y también fue una pena descartar a todos los Einherjar que estaban bajo su liderazgo.

Después de todo, morir significaba que los cientos de Einherjar encerrados tras sus puertas quedarían sellados para siempre.

Pensando en eso, estaba cargando a Geirahoo y Orlun, quienes aún estaban vivos, cuando de repente recordé el problema.

“¿Cómo nos vamos por cierto?”

Brunilda me ha dado el derecho de abrir las puertas. Regresemos.

El Maestro abrió la dimensión que conduce de regreso a la realidad.

En el juego, tuvimos que tomar una ruta bastante tediosa de ir a un Valhalla diferente a través de otra Valquiria y regresar al mundo real desde allí pero... parecía que esta vez podríamos irnos de inmediato.

Así volvimos al mundo real. El Maestro me contó brevemente sobre la complicada situación del campo de batalla, pero...

“...”

“...”

Cuando volvimos al mundo real, nos dimos cuenta de que el Gigante de Hielo... ya no estaba allí.

“Otra vez, ¿eh...?”

En el juego original, la lucha contra el Gigante de Hielo estuvo llena de controversia.

En primer lugar, la batalla en sí fue un proceso bastante complicado.

Después de derrotar a los jefes intermedios, los dos Lobos del Apocalipsis, la Serpiente del Infinito y las valquirias, había que iniciar una larga pelea contra el Gigante de Hielo que tenía 5 fases diferentes.

El jugador tenía que derrotar al enorme gigante, perseguir al jefe que se transforma en la forma de un hombre joven y atravesar una extraña dimensión del tiempo.

Finalmente, justo cuando el jugador se reencontró con el Gigante de Hielo, este desapareció.

Correcto, desaparecería de repente y marcaría un final sorprendentemente anticlimático que se ganó el descontento de todos los jugadores a nivel mundial.

'Sin embargo, en la última iteración resultó diferente'.

[Mmm...]

En la última iteración, el gigante miró a Park Sihu con una expresión extraña y gruñó antes de desaparecer en el aire. Los hechizos de Park Sihu, como Aislamiento Dimensional, no pudieron evitar que escapara.

“¿Pero cómo pudo huir sin siquiera verme la cara?”



Tanto en el juego como en la última iteración, aunque extraño, el Gigante de Hielo al menos tuvo un encuentro con el jugador. Ni siquiera vino a verme, lo cual... realmente no pude entender.

Sin el Gigante de Hielo, la batalla rápidamente giró a nuestro favor.

Todos los titanes escaparon como si siguieran el rastro del Gigante de Hielo, y las hordas de monstruos fueron aniquiladas por el ejército humano.

El factor más importante de todos fue que los poderes de Hua Ran y el Sol regresaron.

“¡WAAAAAAAAAH...!”

¡Es el Sol! ¡Señor Korin! ¡Campeón del Sol!

[Abanderado del frente de batalla]

Eres el símbolo del campo de batalla. Eres el abanderado más brillante de cada guerra y una figura central que no debe caer.

Serás el centro de atención durante una guerra. Tus estadísticas cambiarán según la fe de tu aliado.

– Todos tus aliados se sentirán psicológicamente ansiosos si caes.

✂ La atención hacia ti ha alcanzado el 75%. Todas tus habilidades aumentan un 30%.

El regreso del Sol y la ausencia de los enemigos clave cambiaron rápidamente el curso de la guerra. Las oleadas de bestias demoníacas sin líder no eran más que grandes cantidades de monstruos.

Terminada la batalla, me quedé de pie en los muros mirando la puesta del sol en el horizonte.

“Al final... ni siquiera los Lobos del Apocalipsis volvieron a aparecer.”



Fue extraño. Todos desaparecieron rápidamente, como si ya no fuera necesario que estuvieran allí.

¿Es otro Efecto Mariposa? Pero... no le veo ninguna conexión.

Hasta ahora, había hecho muchas cosas que iban en contra de la trama original del juego. Salvé a Marie y a Hua Ran, y derroté a la Torre de los Magos y a la Antigua Fe...

Lo más importante es que la Maestra seguía viva, aunque Tates Valtazar ya debería haberla matado. Incluso eso se debió a que el propio Valtazar no apareció.

Al menos eso pude entender.

A diferencia de la última iteración y el juego, Valtazar había perdido a muchos de sus aliados.

Todos aquellos que esperaban la llegada del Paraíso en la Nueva Fe fueron purgados por la Santa Estelle, y la Torre de los Magos había llegado a su fin.

Aunque la caída de la Torre de los Magos estaba predestinada, se suponía que el personal clave, incluido el Señor de la Torre, podría escapar con vida.

Los subordinados más fuertes de Valtazar, Dun Scaith y Fermack Daman, estaban muertos; Miruam no pudo erradicar a Mound; y no pudo adquirir a Ren y Ron, los lobos dorados que podían albergar a los Lobos del Apocalipsis.

El Valtazar actual era más débil que el juego y la última iteración, cuando Park Sihu era elogiado como el Dios de la Magia.

Por lo tanto, no era extraño, al menos no tan extraño, que Valtazar y su debilitado grupo no aparecieran para destruir la Academia.

Sin embargo...

'No tiene sentido que el Gigante de Hielo se fuera así como así.'



¿Que la batalla contra el Gigante de Hielo, que se suponía sería una de las más difíciles del juego, se viera truncada así? A estas alturas, era incluso preocupante.

Korin, ¿qué haces?

Fue entonces cuando Marie se acercó y se sentó a mi lado.

“Estaba pensando un poco en cuáles son los planes de los enemigos...”

"¿Es porque el Gigante de Hielo desapareció?"

"...Sí."

“Tal vez simplemente se fue porque la batalla no les favorecía”.

“Pero se rindió demasiado fácilmente para que ese fuera el caso”.

"Mmm..."

Tenía miedo.

¿Y si todo esto fuera una trampa? ¿Y si el camino que habíamos recorrido hasta ahora nos llevara a un pozo de llamas? ¿Y si fuera un precipicio el que nos esperaba...?

Había una inquietud dentro de mí... que esto pudiera ser una trampa para darnos la mayor desesperación al final.

“Estoy seguro de que todo saldrá bien”.

Marie puso su cálida mano sobre la mía. Con la otra, me atrajo hacia ella por el hombro.

Sé que harás algo al respecto, Korin. Te creo.

No me creas demasiado. Ya he fracasado.

"No."

Ella negó con la cabeza. Tenía una sonrisa radiante y brillante en el rostro que parecía no desaparecer jamás.

Sigues aquí, Korin. No importa que fracases; ya has salvado a mucha gente. Estamos Alicia, Hua Ran y yo.



“Todos los que están cerca son el resultado de todo lo que has hecho hasta ahora.

Así que no te preocupes. Estoy seguro de que lo estás haciendo muy bien, Korin.

Fue... un hermoso conjunto de palabras que realmente significaron mucho.

"Ja ja..."

Me dio una sensación de alivio que nunca antes había experimentado en la última iteración, cuando estaba incluso más ocupado que ahora.

“Déjame tomar prestado tu hombro.”

—¡Jajaja! ¡Cuando quieras!

Apoyé mi cabeza en su hombro y le mostré lo mucho que confiaba en ella.

“Realmente significas mucho para mí, sunbae”.

“R, ¿en serio?”

La mitad de la razón por la que he llegado hasta aquí eres tú. Gracias a ti pude lograr todo lo que hice.

—¡E-no es así! Lo habrías podido hacer de todas formas, Korin.

"De nada."

Incluso durante esta batalla, la aceptación de los bárbaros habría sido imposible sin el apoyo total de Marie, porque no habríamos tenido suficiente comida para sustentarlos a todos.

Era difícil imaginar cuánto dinero le habría costado.

Y aún así Marie soportó todo ese coste, todo porque yo quería hacerlo.

"Marie-sunbae..."

—Está bien, Korin...



Sus hermosos y centelleantes ojos dorados brillaban aún más de lo habitual bajo el sol poniente.

Estaba absorto mirando ese par de ojos fascinantemente hermosos, cuando de repente ella cerró los ojos.

'¿Mmm?'

¿Es esto... aquello? ¿La señal en la que... todos están de acuerdo?

Inconscientemente tragué saliva mientras mi corazón comenzaba a acelerarse.

Esto está... bien ¿verdad?

No era tonto. En ese ambiente y con ese cartel...

- ¡Trago saliva!

Sus labios rosa claro me parecían sumamente atractivos. Sin darme cuenta, extendí mis manos hacia su cuerpo, que era tan suave como un malvavisco dondequiera que lo tocara.

"Sunbae..."

"Korin..."

Nuestros labios se acercaron cada vez más. Yo también cerré los ojos y...

- ¡Coraje!

Sus labios eran tan ásperos como los pelos de un chimpancé... ¿eh?

Al abrir los ojos, descubrí que una mano enorme me separaba de Marie justo cuando nuestros labios estaban a punto de juntarse.

"¿Escondido?"

"¡Krrh...!"

Después de salir de las sombras de Marie antes de que me diera cuenta, Doggo agarró mi cara con su enorme mano y...

"¡GURAAAAAA...!"



Me arrojó por la pared.

“¿Korinnnn?!”

“¿No puedes— hacerme— esto—!”

¡Eso no es lo que te crié para hacer, Doggo!

*** * * ***

Tierras estériles del norte.

El Gigante de Hielo aún podía recordar los días en que este solía ser el radiante santuario de los dioses.

Un enorme árbol perenne se alzaba hasta el cielo, con sus ramas creando un refugio para el mundo de los dioses. Sus raíces cubrían la totalidad del suelo, lo que lo hacía florecer.



Pero eso no era más que una historia del pasado.

El Pozo de Mimir se había secado; las ramas estaban quemadas y el árbol hacía tiempo que había caído. Uno de los símbolos clave de la mitología había desaparecido y el mundo se había visto privado de sus dioses.

La era de la mitología había llegado a su fin.

En ese lugar, que se había vuelto estéril después del apocalipsis, esperaba un hombre.

Ya estás aquí. Tan rápido como siempre.

“Nada puede ser más rápido que yo”, respondió Utgard Loki en forma de hombre joven.

“¿Cómo fue?”

Podía sentirlo, y ni siquiera necesitaba verlo con mis propios ojos. Tenías razón: él tenía un karma y una obligación similares contigo.

“¿Bien?”

Aunque el hecho de que el enemigo se volviera más fuerte no debería ser algo feliz, todavía había una sonrisa en los labios de Valtazar.

Y por lo tanto, nos retiraremos de esta pelea. El resultado será el mismo gane quien gane, así que no veo la necesidad de quedarme de un lado. Los viejos nos mantendremos al margen.

Utgard Loki declaró que él y los Lobos del Apocalipsis abandonarán la facción de Valtazar.

Eran un aliado poderoso. Los Lobos del Apocalipsis, por ejemplo, eran un gran contraataque para Korin, el propio contendiente de Valtazar. Si Tates Valtazar era un líder inteligente —de hecho, hasta un niño pequeño sabría que no debía permitirles abandonar la facción—, pero...

—Claro. Haz lo que quieras.

A pesar de eso, Valtazar los dejó ir fácilmente.

“¿Ni siquiera intentas que nos quedemos?”

“¿Quién podría obligarte a quedarte, gigante misterioso?”

La naturaleza de los Gigantes de Hielo era diferente a la de los dioses, y especialmente también lo era este Utgard Loki.

Era el gigante misterioso, que escapó con vida incluso después de burlarse del Dios del Rayo y del Dios de la Travesura.

Él era la montaña demasiado grande, «Skrymir», un «pensamiento» más veloz que nadie, «Hugi», y una «vejez» que nadie vencería, «Elli». No era un ser que luchaba contra otros, sino que ponía a prueba. Carecía de divinidad, pero pertenecía al concepto de «historia»; un enigma que ponía a prueba a los «dioses».

Ambos han pasado mi prueba. Son fuertes, así que no vuelvan a venir a mi reino.

Al instante siguiente, desapareció de la vista. En la forma de 'Hugi', era más rápido que cualquier cosa existente y podría incluso estar al otro lado del mundo.

“Es la primera vez que alguien aparte de mí ha pasado la prueba del Gigante de Hielo”.



Valtazar avanzó sobre las ramas. Tras llegar al final, se quedó mirando al mundo desde la punta del árbol del mundo y murmuró para sí mismo.

Ven, Korin Lork. Te estoy esperando.

La guerra final estaba a punto de comenzar.

Traducido por:

ငမ္မာ - RexScan

